

CAPITULO X.

DE LA GARGANTA HINCHADA.

ESTA cura la reducen estos miserables a dos cosas: la primera es apretar la hinchacion con los dedos untados, con lo que luego dire; la segunda es la virtud y fuerza que atribuyen a sus supersticiosos conjuros.

Auiendose pues de hazer la dicha cura, el falso medico se vnta los dos dedos index y medio, con una medicina desta tierra llamada *tsopilloti*, que es vn fruto de vn arbol, o con el çumo de tomates molidos, añidida vna poca de sal o *tequixquite*, que casi es lo mismo, entra luego los dedos por la boca del paciente hasta llegar a la hinchazon, y apretandola con los dedos, dice este conjuro:

Atended a lo que os mando, los de los cinco hados (los dedos), que todos mirais hacia vn lado: yd luego y quitad al verde dolor, al pardo dolor que no es razon que quiera ya matar v destruir mi joya, mi piedra preciosa (habla a la medicina). Ea blanca muger haz tu officio.

Tla xihualhuia macuiltonalleque, cemithualleque: tla xonpehuiti in xoxoqui coacihuiztli, yayauhqui coacihuiztli; tlen ye quimictia nocozqui, noquetzal. Tla xihualhuia, iztacihuatl.

Diçiendo el dicho conjuro está apretando y estregando la hinchazon hasta que le parece que se ha rebentado o bajado, y con esto da la cura por hecha.

CAPITULO XI.

OTRO CONJURO PARA EL DICHO EFECTO DE CURAR GARGANTA HINCHADA.

VNTAN los dedos con vna medicina llamada *achiote* para apretar la hinchazon, como está dicho en el § precedente, y para auer de apretar disen el conjuro siguiente:

Yo sacerdote, principe de encantos, he de aplacar mi conjurado pezcuezo y lo he de sanar; ven acá tu, espiritado de color ençendido (al achiote), que has de aplacar el verde dolor en todo lo demas &.^a

Nitlamacazqui, ninahualtecutli; niccehuiz nonahualcoco, nicpatiz. Tla xihualauh, tlatlahuqui tlamacazqui, ticcehuiz xoxoqui coacihuiztli.

CAPITULO XII.

DE LA SUPERSTICION EN EL ECHAR VENTOSAS CON EL CONJURO MAGICO.

TODOS los conjuros referidos en las curas antes desta, manifestamente van embueltos en gentilidad; pero mucho mas claramente el que irá declarado en este § del echar ventosas, como por el se vera, cosa que fue causa para que vna curandera acusada de este delito, auiendolo confesado quando fue pressa por el, despues que aduirtio quan lleno estaba de gentilidad lo tornasse a negar, con que fue menester exquisita diligencia para que se retificasse en su confession, que fue en el pueblo de *Mayanalan*, del partido de *Tepequaquilco*, que cae en el mismo camino por donde se va de la çiudad de Mexico al puerto de acapulco. Fue pues el caso que en el dicho pueblo fue denunciada vna curandera de que echaba ventosas con ciertos conjuros y palabras supersticiosas: fue pressa la dicha curandera por la sumaria, y luego al instante se le toma la confession en que declaró que para echar ventosas vsaba del conjuro siguiente, en que inuocaba los instrumentos con que las echaba, que son el algodón que les sirbe de estopa y el fuego con que se ençiende para el dicho efeto, y el sajador diçe pues:

Ea ya ven tu la blanca muger y incorpore aqui con mi padre las quatro cañas de adonde salen lenguas y llamas. Ven acá mi padre las quatro cañas que hechan llamas, cuyo cabello bermejea: amarillo espiritado, tambien tu te incorpora con la blanca muger para que assi chupes y atraigas al verde dolor, al amarillo dolor, al negro dolor. (q. d. toda la enfermedad).

Tlacuel; tla xihualauh iztacihuatzin: tla nican yhuan ximohuimolo in nota nahui acatl milintica. Tlacuel; tla xihualauh nota nahui acatl milintica, tzoncoçahuiztica, coztic tlamacazqui: tla ihuan ximohuimolo in iztacihuatzin, ticchichinas, tichioanaz xoxoqui coacihuiztli, coçauhqui coacihuiztli, tlillihqui coacihuiztli.

En llegando a estas palabras ençiende el algodón y echa las ventosas, y luego para sajarlas conjura la lançeta v sajador, diçiendo:

Ven acá conjurada punta semejante a la ala de la mariposa, que te he de embiar a las çiete cuebas de adonde hemos de sacar y quitar al verde dolor, al amarillo dolor que ya quiere matar al hijo de los Dioses.

Tla xihualauh, tlamacazqui ico papallotzin; oncan nimitztlaniz chicomoztoc, ticquixitzque, ticopehuazque xoxuhqui coacihuiztli, coçauhqui coacihuiztli, yn ye quimictia teteo ypiltzin.

Dicho esto lo executa embiando a las cuebas el sajador, entrandolo de manera en las espaldas que de ordinario quedan cuebas, y el falso medico mui contento con la carneçeria que ha hecho. Auiendo pues confessado esta curandera o hechiçera que hacia y decia todo lo referido, siendo despues neçessario se ratificasse en su confession, embie vn norario (sic) con comision para ello. Pero ninguna diligencia basto, porque nego proteruamente, y engañando a su beneficiado le hiço antender le lebantaban falso testimonio, con que le obligó a escribirme çesace de haçer diligencia contra aquella yndia, porque era inoçente. Con esto me fue forçosso haçer la diligencia personalmente.

Fui pues al dicho pueblo y hiçe traer ante mi la hechiçera; començe a examinarla y ella a negar; vsé del ardid que con esta gente aprobecha mucho mas que tomarles juramento, y es proponerles el hecho como passa, y asi le dije: «De manera que quando echas ventosas conjuras el algodón y el fuego, y el sajador diçiendo *tlacuel tlahualauh iztacihuatzin &c.*» como se refiere arriba, y luego con esta diligencia tornó a confesar la dicha yndia y dixo lo auia antes negado por miedo. He referido toda esta historia para aduertir a los ministros y a los que tuuieren obligacion de inquirir semejantes delitos, que lleben por delante dos cosas: La primera, que los yndios son proteruos en negar qualquier delito, y mucho mas si huele a cosa de gentilidad. Lo segundo, que con ellos en consejo açertado escusar el tomarles juramento, porque es gente de tan poca capacidad, que les parece que el juramento no indice obligacion nueva. Vltimamente en el caso aera referido y en los que interuiniere inuocacion del fuego v del *ololihqui*, son mas recatados y temerosos y mas proteruos en negarlos, assi porque les atribuyen diuinidad a las tales cosas, como porque recelan que los enojarán si confessan, y temen la venganza.

CAPITULO XIII.

CURA DEL DOLOR DE PECHOS POR ACCIDENTE O POR CANSANÇION.

PARA dolor de pechos aplican los poluos de la corteza de la rayz del *coanepilli*, aprobados para calenturas y tabardillos; estos los aplican y dan a beber en agua algo espesa con massa de maiz molido, apretando los pechos del paciente con las manos, juntandole este conjuro:

Estad a mi orden los çinco solares l. de diferentes hados que yo soi el sacerdote principe de los encantos, y busco el verde dolor, el pardo dolor: dónde se esconde, dónde acostumbra a irse;

Tla xihualhuian, tlamacazque macuiltonalleteque; nitlamacazqui, ninahualteuctli, nictemoa xoxuhqui coacihuiztli, yayauhqui coacihuiztli. Campa motlatia? campa yani? nitlamacazqui, ni-

yo el sacerdote, el principe de los encantos, te aduerto encantada medicina que he de aplacar mi carne enferma, para ello entrarás en las siete cuebas; dexa el amarillo coraçon espiritada medicina, yo echo de aqui el verde dolor, el pardo dolor; venid acá vosotros los nueve vientos, echad de aqui al verde dolor.

Con esto se remata todo el misterio de esta cura, en que fuera de la comun superstición se aduerta como este numero de quatro es supersticioso entre los indios; de esta cura usaba Marta Monica, muger de Juan Matheo, alcalde de *Tetelzinco*, en *Ohuapan*, y de la misma, con mudança de pocas palabras, Catalina M.^a muger de Agustin Bartolome, en el pueblo dicho.

CAPITULO XIV.

DE LO QUE VSAN CON LOS ENFERMOS ABIERTOS DE LOS PECHOS.

OTRO achaque ay de pechos quando se abren, y este achaque sucede de trabajar demasiado con los braços, como se vee en los que caban en las minas; a este achaque como a los demas, aplican con el mismo desvario algunos simples, anido (sic) el conjuro; los simples son el *piciete* y la *yauhlli*, en español yerba aniz; el conjuro es:

Ven acá el nueve veces aporreado, el nueve veces golpeado (al *piciete*), y tu el verde dolor, pardo dolor, quien es tan poderoso que ya destruíe y acaba a mi encomendado? *ea*, tu el que eres digno de estimación ve y echalo de allí: donde estará, estará dentro de mi encantada arca de costillas (el pecho), y en el espiñaço: entrate tras la encantada cabeça, vosotros los de los çinco haldos, con la parda muger haced vuestro officio, no caigais en afrenta.

Diçiendo estos disparates le aplica al pecho las yerbas molidas, y da la cura por hecha.

CAPITULO XV.

EL MISMO DOLOR DE PECHOS EN LOS NIÑOS.

PORQUE vsan de diferente conjuro con los niños, pongo aparte este capitulo, por irse tratando de los pechos; llamanlo en la lengua el *pacholliztli*, quiere decir fomento del pecho apretandolo, y es assi que a los niños no les applican mas medicamento que apretarles con las manos, para lo qual entra el conjuro contenido en otros capitulos, con los dedos, y luego dice:

Ola tu verde mariposa, amarilla y blanca mariposa que daño es este que haces al hijo de los Dioses; de ninguna manera estás bien aqui, mejor estarás en los grandes çenadales I. en las lindas verderias.

Con esto le aprieta blandamente los pechos, atribuyendo virtud de curar por *manus impositi*, embelço de satanas; assi lo hacía entre otras D. Catalina Paula, vecina de *Huitzucó*,

nahualteuctli; tla xihualhuia, tlamacazqui pàtecatl: nicehuiz nonacayotzin: ticalaquiz chico-moztoc. Xicmotlalcahuili coçauhqui xollòtli (sic) in titlamacazqui pàtecal: xoxouhqui coacihuitzli, yayauhqui coacihuitzli nictotoca. Tla xihuallauh in ticchicnauhècatl (sic), tla xihualtotocati &^a

Tla xihuallauh chicanuhtlatetzotzon, chicanuhtlatecapanil, yayauhqui coacihuitzli, xoxouhqui coacihuitzli. Ac tlacatl, ac mahuiztli in ye quixpola nomacehual. Tla xictotoca, tla xihuia tlacotli: campa in omotecato, itic in nonahualtzonecomatl (sic) tictocaticalaquiz. Tlamacazque macuiltonalleque, ma ammpinauhiti, coçauhqui cihuatl.

Tlahuel, xoxohuic papalotl, coçahuic papalotl, iztac papalotl: tlen ye tictotetia in teteo ipiltzin. amo nican timonequi, nechcan timonequi teochiahuitl ipan.

CAPITULO XVI.

DEL CONJURO Y ENCANTO PARA SANGRAR.

ANQUE la sangria no es enfermedad en los braços, sino remedio para otras enfermedades, pues con mas exceso vsan de superstición en esto que en los demas remedios, aprouechandose de vn largo conjuro lleno de palabras no usadas y otras mui dificultosas de entender, juntas con otros caracteres que tendran la significación que el demonio su autor quisiere ponerles en su interpretación, seguire el sentido mas recebido entre los mismos que han vsado de este conjuro, no atandome mucho a las reglas de la grammatica, y mucho menos a la poliçia de la lengua mexicana, pues qualquiera que bien la entendiere echará de ver quanto affecto causa en ellos el enemigo.

Lo barbaro de la lengua y lo inusitado, quiza por hacerse mas respetar, como suele suceder mas comunmente entre gente de corto talento, que tienen por diuino lo que no entienden, siendo muchas vezes defecto del que diçe y no del que oye; esto supuesto, el que ha de hacer la sangria dice assi:

Yo el sacerdote y principe de encantos voi ia en seguimiento de las de 4 cabeças: *ea*, nuestras hermanas haldas en çinta, coged y recoged vuestras melenas y vuestros liços primideras y tempiales (sic): a vosotras hablo mis Hermanas las que teneis sayas de color y como culebras: y tu espiñado, que eres como un tigre, acude, que finalmente beberás sin rienda hasta perderte, pero mirad mui bien de adonde podrá venir lo que todos buscan que es chile y pepitas, mirad la dicha que passa este pobre, mirad su necesidad y miseria. Vanas han salido vuestras esperanças, diligencias; en vano os aveis afligido buscando vuestros bienes, vuestra hacienda, porque orden se podrá hallar, pues ya yo quiero buscaros vuestra hacienda y vuestros bienes, que luego los podreis lleuar, esperad que los quiero buscar en todas partes, dentro de los guesos de las piedras preciosas, donde está de asiento la muger colorada (la sangre).

Madre mia, la de la saya de piedras preciosas (el agua), ya es tiempo que busques con cuidado lo que daña, y quiere ya destruir a este desdichado que para esto te llebo conmigo. *Ea* ya, arredraos Dioses silvestres O, *menores verdes*. *Ea*, escondeos verdes arañas, no sea que yo por yerro os destruya. Apartate tu tambien araña *xochua*.

Todo este conjuro está lleno de muchas dificultades, assi de la interpretación del lenguaje, como de tradiciones supersticiosas, y assi sera necesario añadirle alguna declaración para que mejor se entienda, y por esso se ponen las letras, para que se acomode cada cosa en su lugar.

Lo primero entra dando asiento a su autoridad para que no se dude del logro de la obra, y assi diçe *yo el principe*, en lo qual expressa el pacto con el enemigo. Luego habla con las (A)

Nehuatl tlamacazqui, ninahualteuctli (A); ya niauh, ya nictocaz naucantzontecome (B). Ye, tohueltihuan, tla xontlaehuacan in ammoquentzon, in ammoxiuh (C). In annohueltihuan, nochparcuyeyque (D), coacuyeyque. Tlamacazqui ceocelotl (E), tla xihuallauh: yequene tiyohualhuaniz. Tla xitlatlachiacan can huitz in anquitetemoa: chilli, ayohuachtli (F); notolinia macehualli, quihyohuia, quiteopoa. Oammonenchiuhque, oammoteopouhque (G) in anquitetemoa: in ammaxca, in ammotlatqui? Can huitz? Tla oc nictetemo in ammaxca, in ammotlatqui (H); anquihualcuizque. Oc nohuian nictetemo in chalchiuhomilt itic, campa moquetza in tlatlahuqui cihuatl.

Nonan (Q) chalchicueye ye tictetemoliz macehualli ye quixpola; ye mitz-huicaz. Tla oc ximiquanican, xoxouhqui tlaçolteyotl (R); tla ximotlatican, xoxouhqui tocatl: ma nanmech-xpoloti (S). Tla ximiquani, xochhua (T).

(Todas son grandisimas borracheras destes, por esso es raçon que baya tan mal escrito).

- (B) venas y llamas *las de las 4 cabeças*, porque parece que todos se rematan en braços y piernas.
- (C) Mandales poner haldas en cinta y *que recojan sus melenas*, y es metaphora como si dixera: la sangre que está desparramada recogida en vosotras; el decir que *teneis sayas de color y como culebras*, es por la apariencia de la sangre y por la semejança con la culebra.
- (E) Luego habla con la lançeta, y llamala *espiritada y tigre*, como para persuadir la fuerça o el encanto, como que le auia dado sentimiento al hierro el decirle que habla hasta perderse, es metaphora de la beodez y dice que saque tanta sangre que bebida bastase a quitar el tino.
- (F) Quando dice *mirad mui bien de a donde podra venir el sustento*, parece habla con las
- (G) venas y lançeta. *Vanas han salido &c.*, a las venas, porque estando como está el enfermo no podra buscar sustento.
- (H) *Pues ya yo*, con esto parece quiere obligar a las venas al agradecimiento; lo demas siguiente son metaphoras vsadas de hechiceros.
- (Q) *Madre mia &c.*, se puede acomodar a dos cosas: la primera, al agua que llaman assi. Lo segundo a la lançeta.
- (R) *Ea, ya ayredraos, dioses siluestres, &c.*, donde ponen este caracter X, y por el entienden al enemigo o a belcebut, que como superior a los demas a quien llaman dioses siluestres o menores, los quite de adonde dañan al enfermo, y assi los llama verdes, y luego arañas verdes, y pone alli otro caracter el que por decir arañas a los demonios, y porque a las enfermedades las significan con colores, parece que da a entender que los tales enemigos son causa de la enfermedad, y quando dice: *no sea que por yerro os destruya y Apartate, tu tambien araña xochua*, parece les capta la beneuolencia a nuestros enemigos, como si dixera que su intento no es echarlos de alli con su daño, sino que se aparten buenamente.

Los mismos que dicen que usan desto no saben dar raçon dello; no ai que admirarse que cosa tan antigua y pasada por tantas manos y tan rudas tradiciones, aian llegado a no ser entendidas de todo punto, y mas quando el demonio mezcla vocablos difficultosos y modos no vsados para haçer estimar y encareçer lo que de suio es inutil y malo, pero aunque de todo punto no se halle sentido consequente al conjuro, se ve manifestamente ser todo el sustanciado de superstición y magia, y por el consiguiente que se debe proçeder en esta materia con mucho cuidado y recato.

CAPITULO XVII.

PARA ATAJAR LA SANGRE QUE SALE POR LA BOCA, O POR OTRA PARTE.

PARA esto la medicina que usan de ordinario solo es el copal o la sal, poniendo la virtud del remedio en este conjuro:

Ben acá tu mi madre, la blanca muger está en lo que digo que aora has de destruir el verde dolor y el negro dolor; blanca muger, madre mia está en lo que te digo, que aora has de entrar en las siete cuebas y alli apaciguarás la muger bermeja (que es la sangre) y tendrás reço y con tiento el ave que es el espíritu que ya lo cubre el poluo y ya desfallece, executa esto al momento que no mañana ni el día siguiente.

Dicho esto le da a beber o le echa por ayuda el dicho copal, y queda muy contento, y el enfermo mui confiado, tal es su miseria y corto talento.

Tla xihualhuia, iztaccihuatl nonan. Tle ticma. Ca ye axcan ticpopoloz in xoxouhqui coacihuiztli, yayauhqui coacihuiztli. Iztaccihuatl nonan, tle ticma? Ye tonmocalaquiz chicomoztoc; ticlamachtlaliz tlatlahqui cihuatl (eztli); titlamachtzitzquiz in tototl in Spiritu: in ye tlateuhyotia, in ye tlapolocayotia. Niman axcan, amo quinmoztlamo quinhuiptla.

CAPITULO XVIII.

DEL DOLOR DE VIENTRE O ESTOMAGO.

LA medicina general es la que llaman *atlinan*, el castellano dice *el agua la cria*, y es assi que de ordinario se halla en el agua o en grandes humedades; esta aplican por ayuda y dicen:

Ven acá verde espiritado, aqui te aplico a las siete cuebas para que echas dellas el dolor verde, negro, &c. y si la yerba es el *tzopiloll*, dicen: ven acá blanco espiritado.

Tla xihualhuia, xoxouhqui tlamacazqui: nican nimitzonteca chicomoztoc; xocototoca xoxouhqui coacihuiztli, yayauhqui coacihuiztli. Iztac tlamacazqui.

Otras sahuman el enfermo conjurando para ello el fuego y los dedos con que le traen el estomago y vientre.

CAPITULO XIX.

DE VNA FICCIÓN DE VN INDIÓ ACERCA DE LA CURA DEL VIENTRE.

VISITANDO la comarca y distrito de lo que llaman marquesado, cuiu cabeça es cuernabaca, halle estendida la fama de un venerable viejo que en toda aquella tierra era tenido por santo, que tenia virtud del cielo para curar enfermedades. Llamauase este indio Domingo Hernandez y auia muchos años que con sus ficciones traia embaucada toda la gente. Viuia este embustero en el pueblo de *Tlalticapan*, y assi en el como en todos quantos auia puesto sus pies y aportado su fama, era temido por diuino, porque auia contado de si un embuste que aunque es prolixo, será bien contarle para ver el ardid de Satanas.

Muchos años auia que este embustero auia contado de si que peligrando en una graue enfermedad se le aparecieron dos personas vestidas de tunicas blancas, las quales le lleuaron mui lexos de aquel lugar a otro donde estaba otro enfermo y alli le echaron aire, y luego le llebaron a otro lugar donde auiendo hallado otro enfermo, le tornaron a echar ayre, y luego dixeron: «voluamonos a tu casa que ya te lloran, descansa aora, que pasado mañana voluemos por ti;» y que a este tiempo, voluiendo en si, halló que los de su casa le llorauan ya por muerto; y que luego al terçero día voluieron los dos vestidos de blanco y le lleuaron como la primera vez, y auiendo visto los dos enfermos y auiendole soplado como antes, le dixeron: «date priessa si quieres ver a tus padres y abuelos y demas parientes, pero si te hallaren, en ninguna manera les respondas porque te quedaras con ellos y no volueras mas al mundo;» y que luego vio dos caminos: el vno mui ancho y que le seguian muchos, que era de los condenados; el otro era angosto, aspero y lleno de matas, juncos y espinas, y que le dixeron que aquel era el de nuestro redemptor, y que uio que iuan muy pocos por el, y con esto vio otra vez que iban muchos por el camino ancho.

Luego los de las tunicas blancas le dixeron que los siguiesse, y siguiendolos, llegaron a las casas de las marauillas, donde auiendo llegado le dixeron: *xitlamahuico &c.*, quiere decir: «mira y adiuerte lo que vieres, considera lo que passa con los que se emborracharon, guarte, no tornes tu a beber (a este tono otras muchas cosas), porque los mesmos tormentos has de passar, dexa luego el pulque, y de aqui a tres días has de voluer aca; vamos aora a tu casa que ya te lloran, no sea que te abran la sepultura,» y que luego le dixeron: «oye tu que eres pobre y miserable, ves aqui con lo que tendras en el mundo de comer y beber,» y que entonces